

A mi querida directora y maestra Sara Ballent

## DEDICATORIA

---

*“Primero ama a los organismos por lo que ellos mismos representan, luego busca las explicaciones, con suerte los descubrimientos surgirán. Si no lo hacen, el amor y el placer de haberlos conocido serán suficientes”.*

*Edward O. Wilson, 1994.*

Son muchas las personas a las que quiero dedicar esta Tesis. Todas son especiales y únicas en su medida. Muchas están ahora conmigo y otras, en los buenos recuerdos y en el corazón. No sé si llegarán a leer esta dedicatoria y, aunque así no sea, saben que forman parte de mí y de lo que soy, por todo lo que vivimos y por lo que me han brindado.

## AGRADECIMIENTOS

---

Una vez terminada mi tesis doctoral, me enfrento a uno de los capítulos más complicados de este trabajo, que no es otro que el de los agradecimientos. Voy a tratar de sintetizar mi cariño y agradecimiento hacia todas las personas que me ayudaron y acompañaron en este largo camino... ¡Son tantas!

En primer, lugar le agradezco profundamente a mi directora, Gabriela Cusminsky. Gracias Gabi, por haberme acompañado en estos años, no sólo en la parte académica, sino también en la personal... en todo sentido. Por haberme dedicado mucho de tu tiempo y por haberme transmitido tantos conocimientos, por permitirme crecer, por intercambiar ideas, por la “famosa” frase de Ameghino que no hay un día que no recuerde, por las listitas en la pared y por los infaltables mates de la mañana.

A Sara Ballent, ¡gracias Sarita! Por acompañarme siempre y por estar cada vez que necesité un buen consejo, por sacarme las millones de dudas en estos años y por apoyar cada uno de los proyectos en los que tanta ilusión he puesto.

A Emi Bernasconi, mi compañera de oficina de siempre, por estar continuamente dispuesta a ayudar, por tu buena onda y disposición.

A Marta Alperín, por su apoyo y por sus consejos, ya que sin ellos ¡hoy no estaría acá!

A todo el equipo de investigadores de Bahía Blanca, Marcela Borel, Eduardo A. Gómez, Raquel Guerstein, Dina Martínez, Walter Melo, Gerardo Perillo y Paula Pratolongo, gracias por haber colaborado conmigo cada vez que lo necesité, por haberme acompañado en las campañas y por haberme hecho sentir tan cómoda.

A Laura Ferrero, por haber compartido sus conocimientos y experiencia conmigo, por contestar siempre cada una de mis dudas.

A Silvia Watanabe y a Violeta Totah, por haberme hecho un lugarcito en su laboratorio. Especialmente a Silvia por su afectuosa recepción y ayuda cada vez que estuve de visita, por su calidez como persona y por su calidad para enseñarme.

A Cacho Cotaro y a Ernesto Scerbo, del Servicio de Microscopía del Centro Atómico Bariloche, por su asistencia en la obtención de las fotos y por su amena compañía.

Al personal del LATYR por su valiosa ayuda y colaboración en relación a las dataciones radiocarbónicas.

A Patricia Pérez, por sus comentarios positivos, por siempre contarnos y actualizarnos sobre los “últimos adelantos tecnológicos”.

A Martin Langer y al DAAD (Servicio Alemán de Intercambio Académico), por haberme hecho sentir como en casa a pesar de la distancia, por darme la oportunidad de viajar y participar de diferentes formas de hacer ciencia, de conocer otras culturas y de hacer nuevos amigos y colegas.

A los profes de mi querida Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata.

Al Centro Regional Universitario Bariloche, y especialmente al Departamento de Ecología por darme el lugar de trabajo para realizar mi Doctorado. A la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y al CONICET, por haber financiado gran parte de mis estudios.

A mis amigos de siempre y del alma, de acá, de allá, de la facu, del cole, de Bariloche... A todos ellos gracias por acompañarme siempre, Ale, Vale, Mari, Juli, Anita, Bari, Jose, Negra, Julichi, Kechu, Yana, Nati, Sean Paul, Ceci, Lu, Ana, Martungui y Angui. A mis compañeros de la facu, tantos años de estudio (y no tanto), horas, fiestas y salidas compartidas.

A mi familia, a mis papás por haber despertado en mí la “chispita” de la investigación desde que tengo noción, por enseñarme a contemplar la naturaleza y a respetarla, por los veranos en el campo con los perros, los gatos, los caballos, los pájaros, los árboles...por haberme apoyado después en esta larga carrera, en los viajes, la mudanza, las idas y venidas. A mis sobris Isi y Pepe que me alegran la vida todos los días. A mis pichichos que tienen un lugar en mi corazón, Pampita, Antú, Piru, Gorgo, Jacin, Clara, Mamer y tantos otros que han pasado por casa!. Y por último, a Feli por sobre todas las cosas... el premio mayor al sacrificio, por escuchar mis comentarios paleontológicos constantes (aunque sé que, para vos, debe ser chino), por ESTAR y acompañarme SIEMPRE SIEMPRE.